

Lo innombrable (paisaje marino con voces)

Es necesaria una cordada, una red o un paracaídas para las cosas y las palabras, siempre al borde de no se sabe qué no ser ni será.

Es preciso darles la consistencia suficiente para no caer en el vacío, ese capacho innombrable de la fruta que apenas tuvo ocasión de nacer.

Hay que hacer brotar océanos que le tomen la fiebre al horizonte y mares inmensos donde fletar las frases de cada día como barcos con timones de aire. La marina ornamental de nuestras hipótesis y nuestros proyectos dispuestos con estilo, buscando desesperadamente acariciar la redondez del mundo.

Miraremos al fin, cuando se apaguen las luces, los restos del naufragio, la marea incomprensible pero orgullosa de nuestros pasos y nuestros pulsos, justo antes del cese de todos los sonidos y los más bellos y terribles oleajes.